

Mikelazulo Kultur Elkarte

1995-2005

Txokolo

Diez años ya de aquel 1995 en el que dimos comienzo a un proyecto que con el nombre de Mikelazulo aspiraba a ser un espacio libre donde el encuentro de sensibilidades e inquietudes humanas diferentes tenían como principal objetivo compartir, crear, y desarrollar ese espacio de libertad.

Diez años comprometidos con la solidaridad (este año organizaremos la 10ª semana de los pueblos) donde el reconocimiento de las distintas identidades culturales siempre han ido acompañadas con la denuncia de su situación de marginalidad e injusto tratamiento legal (ley de extranjería).

Diez años de sensibilización en temas como la homofobia, el racismo, la sexualidad, el militarismo, la droga, el machismo, la educación... mediante tertulias, encuentros, jornadas o talleres.

Diez años formulando ideas, sentimientos, opiniones, etc... expresados con y desde las diversas

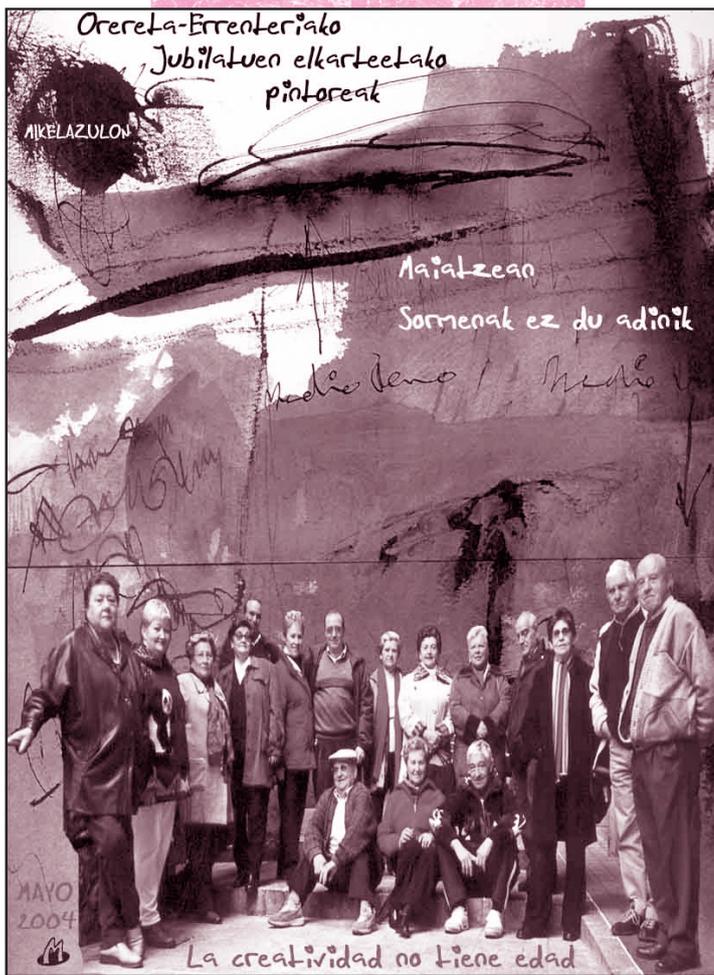
disciplinas que la cultura nos ofrece: Más de cien exposiciones (pintura, fotografía, escultura, grabado...) de artistas noveles que han encontrado una ventana libre donde exponer y hasta crear sus trabajos.

Quinto año donde la poesía ha tenido un lugar preferente como forma de expresión en diversos formatos, como la edición de libros (5), recitales (*Letren kilimak*) o en trabajos experimentales donde el teatro la danza o la música la acompañaban.

Representaciones teatrales, titiriteros, proyecciones de cortos, conciertos de música, danza.

Diez años donde la experimentación y el encuentro de diferentes elementos artísticos y humanos han producido trabajos y proyectos como las dos expediciones culturales a Senegal en el 2001 y a Ecuador en el 2003 en los cuales han participado más de treinta personas realizando talleres y encuentros culturales.





Diez años en los cuales hemos denunciado las diferentes políticas que minan los procesos creativos, relegando a la cultura como mero producto mercantil en el mundo de la oferta y la demanda. Reduciendo sus necesarias infraestructuras a meros escaparates de gestión privada. La falta de oferta de locales y de medios para los cientos de jóvenes que año tras año salen de sus respectivas universidades, bellas artes, arte dramático, danza, música, etc. se encuentran huérfanos de políticas culturales que les permita entrar en ese proceso creativo al que aspiran. Necesitamos espacios de creación.

Ni los talleres ocupacionales pueden cumplir esa función ni los escaparates como la Niessen o la única sala municipal de exposiciones existente en un pueblo de cuarenta mil habitantes.

Espaloietan oinhutsik quiso ser una llamada de protesta a la política de arrinconar la actividad cultural a espacios cerrados y a la progresiva desaparición de la actividad cultural del espacio natural de las calles.

Las organizaciones o grupos culturales tienen que buscar espacios para intercambiar experiencias y reflexionar sobre la realidad cultural que vivimos y promover foros de participación, inexistentes actualmente, para ser sujetos activos en las "políticas culturales" y no sólo generadores de actividades.

Con la misma filosofía de generar espacios abiertos donde los procesos creativos tengan como objetivo ser un encuentro de sensibilidades e inquietudes seguiremos adelante.

